

El Seminarista:

Este hombre lo conocí porque me habían hablado mucho de él la asistenta social de la delegación de ciegos. Fuimos a visitarlo a su casa un compañero y yo, era una casa grande y señorial, era media mañana y le avisaron que tenía una visita. Estuvimos hablando de que estábamos montando una Asociación y le invitamos a que nos echara una mano, en aquellos tiempos eran tantas las ganas que teníamos de ayudar a la gente que no esperábamos a que vinieran si no que íbamos en busca de ellos. Se incorporo con nosotros y nos contó la historia de su vida que daba para escribir un libro entero, su padre que ya había muerto era de la alta sociedad de Jaén, era profesor y tenía un colegio privado donde iban los más ricos de la ciudad, él era una persona muy culta, tenía varias carreras alguna de ellas sin terminar, había estado dando clases en el colegio de su padre, sus padres vivían en la misma casa pero estaban separados, habían tenido problemas gordos entre el matrimonio y uno de los que sabía la historia verdadera era él al haber presenciado todo lo que paso. Desde

entonces la casa se desmoronó, él siendo muy mayor se fue al seminario. Contaba que cuando le daban permiso para salir a la calle no se podía quitar la sotana. Ya bebía y como he dicho antes tenía más de veinte años, se metía en los bares vestido de seminarista pedía un vaso de vino se lo bebía lo pagaba y antes de salirse hacia la señal de la cruz diciendo “en vuestras lenguas dejo mi honor”, esta operación la repetía varias veces en distintos sitios hasta que terminaba borracho con la sotana desaliñada y hecho una piltrafa.

En una época de su vida le dio un ataque de fe y se ingresó en los Cartujos en un convento de Málaga. Firmó por dos años. Me contaba que la alimentación en el convento era mala, le daban para compensar las calorías, media botella de vino. El se la bebía apenas se la entregaban, en el convento la vida que llevaban era de aislamiento total, no podían hablar ni entre ellos y las celdas donde dormían estaban esparcidas por todos los terrenos separadas unas de otras, el tiempo en el convento se le hizo interminable, estaba deseando cumplir los dos años para salirse y eso fue lo que sucedió, contaba

que con los cuatro trapos que tenía lo pusieron en la puertas sin dinero y sin nada, estaba deseando encontrarse a alguien para pedirle un cigarro, fueron varios los que pasaron y al ir a acercarse a ellos ni lo escuchaban, la pinta que llevaba no era para entablar una conversación, estaba rapado al cero las vestimentas eran casi harapos estaba muy delgado y blanco de no haberle dado mucho el sol. En vez de un cartujo parecía más bien un presidiario. Por fin un hombre paro, iba montado en una bicicleta, le pidió un cigarro y le dio dos o tres, le contó la historia y así fue como llegó a Málaga para poder coger algún medio de transporte para llegar hasta Jaén.

Fue uno de los fundadores de un grupo de alcohólicos Anónimos que se creó en los locales de la ONCE, estaban tres o cuatro y asesorado por Olvido y Ana María, este grupo desapareció por que los que lo componían terminaron todos bebiendo, en una de sus alucinaciones, se levanto una mañana y se vistió con un traje negro, salió a la calle y al preguntarle que quien se le había muerto dijo que había sido su madre, el padre por aquellos tiempos había

fallecido, la gente le daba el pésame, tal fue el grado de convencimiento que tenía de que su madre se había muerto que copio un taxi y se fue al cementerio a rezar, cuando llegó ya iba completamente borracho, después de estar buscando por todos lados no fue capaz de encontrar la tumba de su madre, la madre estaba en su casa.

Fueron pasando los años y este hombre tuvo varias etapas unas bebiendo y otras sin beber y sin salir de su casa, por aquel entonces teníamos el grupo en la boardilla de las instalaciones de Cruz roja, yo estaba montando unas naves en Montilla para la empresa Serrano Gómez, me iba el lunes y no regresaba hasta el viernes, la comunicación era nula durante la semana al no existir en aquellos tiempos teléfonos móviles, cuando regresaba el viernes iba a mi grupo que era el día que teníamos las terapias, Rafael el zapatero era el que me informaba de las novedades, el sábado por la mañana si no tenía que trabajar me iba a las instalaciones del grupo, y si no lo hacía por la tarde, me dedicaba a llamar por teléfono a unos y a otros haber como estaban, recuerdo que llame a este

hombre y estaba en su casa, llevaba varios días sin beber y sin salir a la calle, el colegio lo habían vendido y vivían en un piso mas bien pequeño, en ese piso además de su madre ya mayor, vivía con una hermana paralítica, después de hablar con él quede en que a la semana siguiente nos veríamos cuando yo regresara de Montilla.

El lunes como era habitual nos fuimos muy temprano a trabajar, este día mí amigo Lorenzo le tocaba la ruta de la zona de Córdoba donde yo estaba trabajando, procuraba estar en Montilla a la hora de comer para comer conmigo, llevaba en las manos el periódico Jaén, estuve leyéndolo por encima y vi. la esquela mortuoria de este amigo que estoy contando, lo había arroyado un coche, la semana se me hizo interminable, cuando llegue el viernes recavé toda la información que pude, no me cabía en la cabeza que se hubiera matado a las pocas horas de haber estado hablando conmigo, después de mi conversación con él se salio y empezó a beber, siendo aun temprano y estando completamente borracho unos amigos cogieron un taxi y lo llevaron a su casa, ellos al dejarlo en el portal se

marcharon en el mismo taxi, en vez de meterse en su casa espero a que ellos se fueran y se salio a la calle, en el primer taxi que paso lo paro y le dijo que lo llevara a una sala de fiestas que se llamaba el Olivo, allí siguió bebiendo y cada vez su conducta era más insoportable. Se quedo sin dinero hasta el punto de que lo echaron a la calle. Desde la sala de fiestas hasta Jaén hay varios kilómetros, andando por la carretera con la borrachera que llevaba, a unos doscientos metros lo atropello un coche y le causo la muerte instantánea, se hablo mucho de accidente, pudo ser pero yo que lo conocía muy bien, más bien creo que fue un suicidio, de ser de una clase en la sociedad alta, había llegado al deterioro total teniendo que vivir de la pensión que su madre tenia.

El ciego:

Este hombre lo conocí a través de la Once, era vendedor de la Once, vivía en una de las zonas mas humildes de Jaén (Los Albergues) se había casado con Nieves, una mujer que no estaba casada pero tenia dos hijos, se juntaron y de esa unión nacieron otros diez o doce hijos más. Todos vivían en un piso

con sólo tres habitaciones, todos pasaban necesidades menos él, todos los dineros que apañaba eran para beber, en la Delegación le temían por que eran muchos los números que montaba, la mayoría del tiempo se lo tiraba ingresado en el Manicomio. La once tenía un concierto con Diputación y los enfermos los mandaban a la zona de pago, allí vivía como un general, una habitación individual con todas sus comodidades, había veces que se tiraba bebiendo varios días y al llegar la noche en un bar que hay próximo al Psiquiátrico estaba hasta que decían de cerrar, con el vaso en la mano y el papel del ingreso llamaba y le habría y lo acostaban, esta operación la hacía muchas veces.

Su familia me llamaba cuando estaba mal, yo bajaba a su casa a tratar de apaciguarlo, estuvo conmigo en Cruz Roja pero no me acuerdo si llegó a venirse a Caritas la segunda vez. Nunca dejó de beber. Se casó cuando ya los hijos los tenía todos nacidos y varios nietos de sus hijos mayores, fue portada de los periódicos por el acontecimiento. Se jubiló y poco tiempo después se quedó viudo, se fue a vivir con una de

sus hijas menores, nunca dejó de beber duro bastantes años y murió como él quería, harto de todo.

Francisco C.

Este hombre era de un pueblo de Córdoba, su padre era veterinario, eran varios hermanos todos varones los cuales todos estaban estudiando o con la carrera terminada, después de los años he visto en la televisión a uno de ellos como catedrático en la universidad. Él tenía el primer curso de varias carreras, había sacado las oposiciones para telégrafos y le dieron plaza en Jaén, se casó con la hija del médico que había en su pueblo, su mujer también tenía estudios y se colocó en la Seguridad Social, la familia de su mujer todos tenían carrera, un hermano de ella pertenecía a la justicia con un alto cargo, los otros estaban en Madrid y eran arquitectos e ingenieros. Describiendo los estudios y carreras de estas familias pretendo decir que la enfermedad del alcoholismo no entiende de cultura ni posición social, no quiero dar más datos porque todavía están ejerciendo sus respectivas carreras con puestos de mucha responsabilidad.

Paco tenía una bebida muy agresiva, cuando estaba mal no hacía caso de nada ni de nadie, no tenían hijos y su mujer cuando no podía más se iba con sus padres que vivían en el mismo edificio. La policía lo detenía y lo llevaban al cuartelillo del ayuntamiento, era conocido al ser su familia muy importante, le avisaban para que fueran para ingresarlo, ellos me avisaban a mí y yo era el que tenía que ir con el coche de la policía para llevarlo al manicomio. Fueron muchas las épocas que se tiro ingresado en las habitaciones que había de pago. En las ocasiones que estaba mal, su familia me llamaba para que fuera en busca de él, fui muchas veces. Unas veces en los bares donde estaba, los camareros me agradecían que me lo llevara, otras veces estaba en el cuartelillo de los municipales como ya he dicho antes, iba mandado por su familia que previamente había llamado por teléfono para que yo lo acompañara para hacer el ingreso, ellos iban detrás de nosotros con sus coches, no podían hacer acto de presencia por que se ponía muy agresivo y por que públicamente no querían que nadie supiera su parentesco.

Hacíamos declaraciones en la prensa, como era una cosa llamativa al dar la cara con nombres y apellidos, la gente se sorprendía de que dijera que era alcohólico, uno de estos artículos salió publicado en el periódico Jaén, lo leyó una persona que llevaba dos años sin beber, era el mismo tiempo que yo llevaba, se puso en contacto conmigo, quedamos un sábado por la tarde, este hombre se llamaba Félix. M. hicimos muchos proyectos y me animo a que debíamos de hacer algún grupo hay fue donde empezó las penas para poder consolidar alguna Asociación que después de años de fracasos se ha llegado a realizar.

Félix M.

Este Hombre era de Córdoba pero se había casado con una mujer de Valdepeñas, después de haber estado viviendo una temporada en Córdoba habían fijado su residencia en Jaén Capital, este hombre había empezado a estudiar la carrera de derecho que no llego a terminar, era hijo único y al dejar los estudios se puso a trabajar en la fabrica de su padre, a su mujer la conoció en dicha fabrica, fue a consecuencia de que al tener su familia una fabrica de aceite un día se les rompió una pieza en plena campaña, el único sitio donde se podía reparar era en la fabrica de mi amigo y hacia allí se encamino.

No le pudieron terminar el trabajo en el día y tuvo que quedarse hasta que se la terminaran, Félix que era joven y un señoríto de su ciudad tubo con ella todo tipo de atenciones, en una palabra que la ligo, el tenia un problema grande de bebida, ella eso no lo vio y se casaron, su padre de este hombre se murió y la fabrica no funcionaba por lo que decidieron cerrarla, tuvieron un hijo con una minusvalía, al principio los médicos

creyeron que era parálisis celebrar, después de muchas pruebas era una minusvalía, en aquellos años no había nadie preparado en los colegios para poder atender a niños con alguna discapacidad, solo lo admitieron en el colegio del Alto Castillo que es del Opus Deis, al llegar a Jaén a el lo colocaron en el ICONA, fue por recomendación de un familiar, estaba mal en cuanto a la bebida, temblaba por las mañanas antes de ingerir alcohol, decidieron llevarlo a una consulta de pago, lo trato D. Carlos Gutiérrez, fue un 14 de Septiembre de 1975, dejo de beber sin tener que recurrir a ningún internamiento, al leer el articulo que me habían hecho a mi, decidió ponerse en contacto conmigo por que se identifico con las declaraciones mías, se incorporo al grupo de cruz roja, aquello iba creciendo, aunque nos regíamos por la doctrina de A. A. fuimos saliendo gente adelante, al cabo de mas de 25 años ese niño que estaba minusválido se engancho en el alcohol su padre me llamo un día para decirme que hablara con el, se llama Santiago, llego a la asociación que hoy tenemos y desde entonces no a consumido, esto lo e querido comentar para que luego

cuando haga memoria de otros compañeros no se me olvide, otro de los que se incorporo fue

Francisco C. de G.

Este hombre trabajaba en un banco, podía haber llegado a ser un jefe, por culpa de su alcoholismo fue perdiendo escalones, fueron muchas las veces que estuvieron a punto de despedirlo, para enterarnos de cómo hacían las terapias en otros grupos decidimos sugerirle a Cruz Roja que nos pagaran los gastos para que dos de nosotros fuéramos a Madrid a un grupo de Alcohólicos Anónimos, nos fuimos Paco y yo, llegamos como dos catetos, lo primero que hicimos fue buscar una pensión cerca de la estación de Atocha, durante el día localizamos el grupo en la calle de Hortaleza, no habrían hasta las siete de la tarde, asistimos a la terapia donde había doce enfermos y nosotros dos, después de llevar varios años intentando hacer un grupo no habíamos conseguido en Jaén juntar mas de seis o siete, al encontrarnos con aquello para mi fue una maravilla, conocí a Vicente, Adolfo una muchacha joven y alguno mas que ahora no recuerdo, hicimos

nuestra terapia, al terminar nos fuimos todos a cenar, a la cena se incorporaron sus mujeres.

En la cena estuvimos unas treinta personas entre enfermos y familiares, ellos tenían por costumbre el juntarse todos los viernes a cenar en algún restaurante, después de la cena decidieron que nos fuéramos a casa de Vicente que vivía en un bajo de una finca de la cual su mujer era la portera, estuvimos hablando y tomando café de pucherete hasta altas horas de la madrugada, uno de los que estaba allí cuando terminamos nos acompañó hasta la pensión, en las habitaciones no había cuarto de aseo, había que salir a uno que había en el pasillo, me dormí de momento del cansancio que tenía, de Paco no me fiaba por que sabía que era capaz de salirse de noche para irse a beber, el conocía Madrid al haber estado varias veces haciendo cursos por su trabajo en el banco, dormimos los dos en la misma habitación, me desperté después del primer sueño y al mirar la cama no estaba, me dio miedo por que era una ciudad que no conocía y si se había ido para emborracharse no sabía donde buscarlo, no había sentido

abrir la puerta para salir, me levante y vi que la puerta no estaba cerrada, estando con estas dudas entro el , no se había ido a ningún lado, solo había salido al servicio.

Habíamos quedado en ir a la tarde siguiente a la parroquia del Pilar que había otro grupo, el día lo dedicamos a ir por el centro, recorrimos Galerías Preciados y el Corte Inglés, al llegar la tarde nos dirigimos hacia donde habíamos quedado con los compañeros, en este grupo todos los sábados final de mes hacían una charla publica donde podía asistir todo el que estuviera interesado en el tema y los familiares ya que estos no podían asistir a las terapias de grupo, me subieron a la mesa y como deferencia me hicieron hablar el primero, yo no sabia de que hablar, no tenia experiencia, conté lo que había sido mi vida y lo que estábamos haciendo en Jaén, que necesitábamos su apoyo para que nos orientaran por donde teníamos que seguir, yo tenia treinta y tres años, era joven y mi historia era de las que dan repeluzno, después de oír los testimonios de los demás, estaba encantado de haber decidido hacer este

viaje, terminamos en casa de Vicente tomando café como la noche anterior.

Nos acostamos muy tarde, solo dormimos unas cuantas horas, estaba muy cansado y a la vez muy contento, me llevaba para mi grupo experiencias de otros compañeros que nos servirían a nosotros para continuar, también pudimos llevarnos literatura para poder leer en nuestra terapias, habíamos contraído un compromiso con los de Madrid para que nos visitaran cuando nosotros organizáramos algo, en definitiva habíamos cargado las pilas, el viaje de regreso lo hicimos en autobús, estuve durmiendo casi todo el camino, llegamos a las tres de la tarde, nada mas bajarnos nos despedimos en la Plaza de las Palmeras, el para dirigirse a su casa y yo a la mía, en el camino me pase por casa de Paco C. para compartir con el la experiencia de lo que había vivido en Madrid, me dirigí a mi casa para descansar, a la tarde me localizo Tere la mujer de Paco C. para preguntarme que donde estaba su marido y si habíamos llegado del viaje, este en vez de irse a su casa se había ido a beber, cuando lo encontramos estaba completamente borracho, a mi el

viaje me había servido a el no le sirvió de nada.

Paco C. tenía tres niñas, su familia era una gran familia, su padre había tenido un bar y había procurado darle carrera a todos los hijos, se quedo viudo cuando los tenía muy pequeños, se caso de nuevo y la mujer no llevo a tener hijos, a ellos los crió como si hubieran sido los suyos propios, uno de ellos termino aparejador, el otro estaba de técnico en agricultura además de ser en un colegio profesor de dibujo, siguió bebiendo y degenerándose cada día mas, termino separado de su familia y viviendo en una pensión, tenía una gracia natural que con sus chiste hacia reír a todo el mundo, le jubilaron anticipadamente a consecuencia de sus bajas laborales por la bebida, tubo un final malo, estaba por la calle recurriendo a los que conocía para seguir bebiendo, sus hermanos le ayudaron mucho, recurría a ellos cuando se veía muy mal, siempre tubo el consejo y la mano de ellos, enfermo y lo cuidaron hasta que falleció siendo muy joven.